



Centésimo decimocuarto Congreso  
Cámara de Representantes de EE.UU.  
Comisión de Asuntos Exteriores

2170 Rayburn House Office Building  
Washington, DC 20515

[www.foreignaffairs.house.gov](http://www.foreignaffairs.house.gov)

23 de enero de 2015

Excmo. senador John F. Kerry  
Secretario de Estado  
Departamento de Estado de EE.UU.  
2201 C Street N.W.  
Washington, DC 20520

Se. Secretario Kerry:

Me dirijo a usted para expresar mi profunda preocupación por la muerte repentina del fiscal argentino Alberto Nisman, ocurrida esta semana. El Gobierno debe insistir en que se realice una investigación internacional minuciosa e imparcial sobre su muerte y de las serias acusaciones de la confabulación de Argentina e Irán, que Nisman estaba listo para develar ante el poder legislativo argentino horas antes de que su cuerpo fuera encontrado sin vida.

Como sabe, una década atrás el fallecido presidente Néstor Kirchner había encomendado a Alberto Nisman la tarea de investigar el atentado suicida perpetrado en 1994 contra la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) en Buenos Aires. En el ataque murieron 85 personas y se trató de uno de los ataques antisemitas más mortíferos desde la Segunda Guerra Mundial.

Las investigaciones del Sr. Nisman dejaron al descubierto una red de corrupción e impunidad y expusieron de manera irrefutable la participación del régimen iraní y su representante Hezbolá en el atentado de 1994. No obstante, ni Irán ni Hezbolá han rendido cuentas por este acto horrendo. De hecho, las últimas denuncias de Nisman apuntan a una conspiración en los más altos niveles del gobierno argentino para encubrir la participación de Irán en el atentado como parte de un acuerdo para intercambiar granos argentinos por petróleo iraní.

A medida que avanzan las negociaciones con Teherán, no debemos olvidar el claro compromiso de larga data de Irán por obtener armas nucleares a toda costa, un esfuerzo que en su momento supo beneficiarse de la cooperación argentina. Tampoco debemos ignorar el uso permanente de representantes por parte de Irán, como Hezbolá, para sembrar el terror en todo el mundo. Como escribió recientemente el analista Thomas Joscelyn, “Para Nisman el atentado de la AMIA no

fue un hecho aislado. Fue parte de un patrón de comportamiento de Irán que lleva décadas de existencia”.

Designar un panel internacional, independiente para estudiar las pruebas de Nisman de la participación iraní en el ataque terrorista de 1994 y la confabulación argentina en su encubrimiento sería un paso fundamental para encontrar a su asesino y finalmente llevar a los perpetradores de este ataque terrorista mortal ante la justicia.

Atentamente,

EDWARD R. ROYCE  
PRESIDENTE